

I.

DOCTOR FRANCISCO HERNANDEZ

NACIO en Toledo en 1517, aunque alguno lo haga sevillano, dice Colmeiro. Llegó a ser Médico del Escorial y también de cámara de Felipe II. Este monarca ordenó se hiciese una "descripción de las Indias, para el buen gobierno y enoblecimiento de ellas", enviando al Dr. Francisco Hernández a la Nueva España para que examinase las producciones naturales de esta región. Dióle también el título de protomédico de las Indias y partió en el 1570 acompañado de su hijo y del célebre cosmógrafo Francisco Domínguez.

Recorrió casi toda la entonces Nueva España, cumpliendo su comisión con gran escrupulosidad y sus observaciones hechas y pertenecientes a Historia Natural Geografía, Antigüedades etc., le dieron material para formar 16 volúmenes en folio. Dibujó con sus colores muchas de la plantas, así como animales, anexando también ejemplares naturales convenientemente preparados. Practicaba en los hospitales ensayando los medicamentos indígenas cuyos efectos observaba, interpretaba y escribía y aun se dice que expuso su salud y vida en la experimentación, que en su misma persona hacía, de las propiedades de las plantas.

Por sus cartas vemos que lo asignado era corto y no bastaba para los gastos de la expedición y a esto se unían ridículas exigencias de gobernantes y autoridades locales y hostilidades y envidias de colegas.

Siete años permaneció en México, regresando a España por septiembre de 1577, llevando a más de sus escritos y herbario muchas semillas y plantas vivas de las más útiles y vistosas de Nueva España, para que adornasen los jardines reales.

Sus manuscritos fueron depositados en la Biblioteca del Escorial y conocidas son las peripecias por que pasaron hasta llegar a publicarse la obra "Quatro libros de la Naturaleza", por Ximénez, y en México en el año de 1615 y que fué lo primero que se llegó a conocer de los escritos de Hernández, y más tarde las ediciones: romana de 1649 y matritense de 1790. Además, tradujo y anotó la Historia Natural de Plinio, cuyo manuscrito se halla en la Biblioteca Nacional de Madrid. Dejó una serie de comentarios sobre los libros de Aristóteles: Física, Meteoros, Del Alma, Problemas, y otros dos sobre los estoicos; los vió el Dr. J. F. Ramírez, quien los cita en sus Adiciones a la Biblioteca de Beristáin.

Terrible golpe sufrió al ver que no eran impresos sus escritos y aprovechados sus afanes, todo lo dejó inédito porque la emulación y la envidia le impidieron dar a conocer los importantes frutos de su viaje. Agobiado por la decepción, fatigado por el trabajo y penalidades aun sobrevivió nueve años, falleciendo el 28 de enero de 1587.